

Sobre la traducción de *Die Verrücktheit (Paranoia)*, de Emil Kraepelin

Vicente F. Donnoli,* María Gabriela Ortiz** y Mariela Pampaluna***

Resumen: La obra *Die Verrücktheit (Paranoia)*, de Emil Kraepelin, escrita en el siglo XIX con varias reediciones hasta principios del siglo XX, se tradujo al español en Argentina en 2006. En este artículo se aborda la importancia de la obra desde el punto de vista de la psicología clínica y la terminología psiquiátrica, se analizan las principales dificultades de su traducción al español y se presenta un glosario alemán-español de términos relacionados.

Palabras clave: paranoia, locura, delirio, demencia, trastorno mental, Kraepelin.

Translating Emil Kraepelin's *Die Verrücktheit (Paranoia)*

Abstract: Emil Kraepelin's *Die Verrücktheit (Paranoia)*, written in the 19th century with several new editions through the early 20th century, was translated into Spanish in Argentina in 2006. In this article we consider the work's importance from the point of view of clinical psychology and psychiatric terminology, analyze the major problems involved in translating it into Spanish, and present a German-Spanish glossary of related terms.

Key words: paranoia, insanity, delirium, dementia, mental disorder, Kraepelin.

Panace@ 2011; 12 (34): 334-336

Recibido: 12.IX.2011. Aceptado: 27.X.2011

Introducción: importancia histórica de un texto sobre la paranoia

Desde los comienzos de la psiquiatría como especialidad de la medicina, se ha establecido un debate que tiene completa vigencia en la actualidad y que, con sus derivaciones hacia el amplio espectro de los fenómenos culturales producidos por la mente humana (arte, filosofía, religión, etc.), trasciende el ámbito de la salud mental. Es la discusión acerca de la locura. Debido a que la denominación «locura» es propia del lenguaje no médico, se intentó utilizar una palabra que la categorizara como «enfermedad mental»; ese fue el intento de Kraepelin, entre otros, que explica el título doble de *locura* y *paranoia* que dio a su obra y que señala su intención de hacer un tránsito desde lo cotidiano hacia lo médico.

Esta obra de Emil Kraepelin es importante porque tiende a restringir el ámbito teórico y el alcance del diagnóstico de la paranoia y, con ello, a marcar diferencias clínicas y psicopatológicas entre las diversas formas graves de alteración del funcionamiento mental. Este tipo de especulaciones son las que enriquecieron el saber psiquiátrico y devinieron en una variedad de modelos del funcionamiento mental que hicieron posible el desarrollo de técnicas terapéuticas cuya implementación mejoró la calidad de vida de los pacientes. Esa discusión por la locura se desplazó luego de la paranoia a la esquizofrenia y a otros cuadros graves que deben ser abordados desde diferentes puntos de vista para su mejor comprensión. Sin embargo, las preguntas que generó aquella discusión originaria aún esperan respuestas y fomentan el estudio y la

creatividad por parte de los psiquiatras: sobre sus causas y su origen (¿se trata de una reacción ante el entorno ambiental o de una manifestación espontánea de una enfermedad cerebral?); sobre su relación con la personalidad del sujeto (¿se trata de una exageración de los rasgos de personalidad?); sobre la existencia de una constitución individual que predisponga a la enfermedad (¿cualquier persona puede enfermar o solo los que portan una base innata?); sobre su duración (formas agudas frente a formas crónicas), y sobre sus consecuencias en el funcionamiento mental individual y social (¿su presencia deja un defecto en la persona?).

En el siglo XIX el alcance de estas discusiones adquirió la forma de una disputa internacional: los franceses se resistían a aceptar las ideas alemanas, de ahí que «paranoia» sea una palabra utilizada, preferentemente, por los alemanes, mientras que los franceses hablan de «delirio».

Desde hace unos años, el predominio universal de la psiquiatría pragmática estadounidense intenta zanjar estas diferencias borrando los límites entre las formas neurótica y psicótica de enfermar psíquicamente con la utilización de la denominación «trastorno», que deja de lado las especulaciones psicopatológicas arriba mencionadas. Asimismo, cabe destacar que la palabra «demencia» se usa en la actualidad para los cuadros de tipo alzhéimer con deterioro cognitivo (afasia, apraxia, amnesia, etc.) y ya no se aplica a cuadros mentales en sentido estricto, salvo en el ámbito jurídico-legal.

De todos modos, no debemos olvidar que el desarrollo del saber psiquiátrico dentro de la medicina no es comparable con

* Médico y traductor. Buenos Aires (Argentina). vfdonnoli@googlemail.com.

** Traductora autónoma. Buenos Aires (Argentina). gabriela@mgo-traduccion.com.ar.

*** Profesora de alemán, Goethe-Institut. Buenos Aires (Argentina). mpampaluna@gmail.com.

el que se vio en otros ámbitos de la clínica médica y quirúrgica. En estos, los paradigmas del conocimiento fueron reemplazándose unos a otros en una forma lineal simultáneamente al crecimiento de la tecnología diagnóstica, la mayor disponibilidad de herramientas terapéuticas, etc. Tanto es así que un texto de clínica médica o de cirugía de 10 años de antigüedad tiene importancia solamente histórica dentro de esos ámbitos del conocimiento médico. Para la psiquiatría, en cambio, el único aporte sustancial que ha provocado una conmoción en el desarrollo del saber estuvo dado por el fuerte impulso que provocó el crecimiento imponente de la psicofarmacología desde la década de los años cincuenta, que devino en diferentes modelos neuroquímicos de las patologías mentales que, sin embargo, no repercutieron en la mejoría del sufrimiento mental como se esperaba. En lo que hace a la psicopatología clínica, que se constituye en la esencia del quehacer del médico psiquiatra porque le da un conocimiento más profundo de su paciente, el desarrollo del conocimiento no es lineal. La mayor parte de los «nuevos» conocimientos y cuadros clínicos ya fueron descritos en otras épocas con otras palabras. Los diferentes modelos del funcionamiento de la mente se apoyaron en una diversidad de teorías sobre las que se fundaron escuelas que tienen una vigencia actual corroborada por la adhesión con que cuentan en mayor o menor medida entre los psiquiatras en ejercicio. Según el ejemplo anterior acerca de la vigencia de los textos médicos, entendemos, entonces, por qué los libros de psiquiatría y psicopatología envejecen mucho más lentamente.

La traducción de *Die Verrücktheit (Paranoia)*

Una vez delineadas la importancia histórica de la obra de Kraepelin y la evolución del concepto de «locura» en psiquiatría clínica, corresponde ahora examinar las características de su traducción al español

Esta edición en español titulada *Paranoia (Die Verrücktheit)*, que en nuestro conocimiento es la primera en ese idioma, se publicó en Buenos Aires (editorial Salerno, 2006) después de un año de trabajo de traducción de Vicente Donnoli.

A continuación resumimos las principales dificultades que se encontraron durante la traducción de la obra.

Terminología psiquiátrica

Según lo visto, antes del estudio de Kraepelin, la escuela francesa postulaba una taxonomía completamente distinta de la «locura». La incorporación de nuevos conceptos trajo aparejada la necesidad de expresarlos en alemán, y ahora, con su traducción, en español. Estos nuevos conceptos desarrollados por Kraepelin se expresaron tanto en lenguaje coloquial: «Finalmente el enfermo se decide a llegar más lejos. Se pasea bajo la ventana de la amada, le escribe una carta, o le envía una, por así decirlo, propuesta matrimonial...» (Kraepelin en la citada traducción de Donnoli, p. 83), como en lenguaje técnico-psiquiátrico: «Quizás sea posible seguir clínicamente las contingencias del origen del delirio de grandeza paranoico. Si la enfermedad domina en la adolescencia, estamos habilitados para pensar en fantasías vanidosas como sus causas...» (o. cit., p. 97).

A la hora de traducirlos, se optó en varios casos por conservar los términos originales en alemán entre paréntesis, con el objeto de permitir que el lector especializado tenga acceso al texto original.

Asimismo, las expresiones que Kraepelin había tomado del francés —que, por lo general, se refieren a conceptos desarrollados por esa escuela de pensamiento psiquiátrico de la época, como «interpretaciones delirantes (*wahnhafte Deutungen*) (*interprétations delirantes*)», «perseguidores perseguidos (*verfolgte Verfolger*) (*persécuteurs persécutés*)»— también fueron conservadas en ese idioma, en ocasiones con su traducción al español.

Registro cronológico y grado de especialización técnica

Si bien se trata de una obra escrita y publicada en los siglos XIX y XX —primera edición en 1883, octava edición en 1913; en la traducción se trabajó sobre la edición de 1896—, el alemán empleado por Kraepelin no ofreció mayores dificultades en cuanto a su registro cronológico. Aunque hay expresiones «anticuadas», como por ejemplo el uso del dativo masculino arcaizante (*im Zusammenhange*, *im Anschlusse*), estas pudieron resolverse sin mayores tropiezos.

Una característica adicional es que, en varias secciones de la obra, Kraepelin introdujo extractos de los diarios de sus pacientes para graficar los distintos conceptos que propuso: «Dado que fui desanimado por parte de la justicia, y declarado enfermo mental, es totalmente legítimo que me manifieste por escrito; el derecho se pone por este motivo totalmente de mi parte...» (o. cit., p. 88). En esos casos, son más notorias las características del alemán de la época (*im Abort* por *Toilette* [baño]; *in der Stubenbude* por *Wohnzimmer* [sala de estar], entre otros), sumado al cambio de registro del técnico especializado al coloquial y la dificultad que representa traducir los dichos del paciente que describen las alucinaciones y fantasías propias de la condición paranoide.

La elección de la variedad de español

Por ser un texto de alto grado de especialización técnica, no se plantearon muchos inconvenientes a la hora de elegir la variedad de español a la que se traduciría la obra. Cabe señalar que la traducción se publicó en Argentina, con ventas también en España. Los intentos de publicarla en México se vieron frustrados por motivos económicos.

Escasez de recursos terminológicos

Este es, quizás, el más serio inconveniente con el que se enfrentó el traductor. La disponibilidad de buenos diccionarios médicos alemán-español es escasa. Los especializados en psiquiatría y en esa combinación de idiomas, inexistentes.

Todos los diccionarios confiables disponibles en el momento de la traducción de la obra de Kraepelin eran de alemán-inglés y su uso conlleva agregar un tercer idioma, con los riesgos que esto implica. En efecto, el único diccionario alemán-español del que se valió el traductor es el *Diccionario de las lenguas española y alemana* (Slabý y Grossmann, 1983). Cuando este diccionario bilingüe no ofreció una so-

lución satisfactoria, se acudió al *Duden monolingüe* (Duden Verlag, 1983).

En este aspecto es donde se hace más evidente el valor de la colaboración entre el especialista médico con conocimientos lingüísticos del idioma original y el especialista en el idioma extranjero, en este caso, V. F. Donnoli y M. Pampaluna respectivamente.

Presentamos a continuación una lista de términos que aparecen en la obra de Kraepelin, tal como fueron traducidos en la edición bajo análisis:

das Abwehrsymptom: el síntoma de defensa
die Andeutung: la insinuación
die Aperzeptionsstörung: el trastorno de la apercepción
der Beeinträchtigungswahn: el delirio de perjuicio
der Begnädigungswahn: el delirio de indulto
die Bewusstseinsveränderung: el cambio de conciencia
der Beziehungswahn: el delirio insidioso
der Blödsinn: la demencia
das unentwickelte Denken: el pensamiento no desarrollado
die krankhafte Deutung: la interpretación patológica
die wahnhafte Deutung: la interpretación delirante
die Einbildung: la imaginación
das Einnisten: el arraigamiento
der Einzelzug: el rasgo particular
die Empfindlichkeit: la susceptibilidad
der Entartete: el degenerado
die Entartungshysterie: la histeria degenerativa
die Entwicklungshemmung: la inhibición del desarrollo
die sinnliche Erfahrung: la experiencia sensorial
die Erfindung: la fábula
die Erinnerungsfälschung: la falsificación de recuerdos
der Erinnerungsschatz: la riqueza de recuerdos
das visionäre Erlebnis: la vivencia visionaria
das wahnhafte Erlebnis: la vivencia delirante
das Erleiden: el padecimiento
die Gefängnispsychose: la psicosis carcelaria
die Geiststörung: el trastorno espiritual
das Gemütsleben: la vida anímica
die Gestaltung: la formación
der Grössenwahn: el delirio de grandeza
das Irresein: la locura
die psychogene Irreseinform: la forma de locura psicógena
die treibende Kraft: la fuerza propulsora
das Krankheitsbild: la sintomatología
die Krankheitsentwicklung: el desarrollo patológico
die paranoische Lebensauffassung: la concepción vital paranoica
der krankhafte Lügner: el mentiroso patológico
der Mythomane: el mitómano
die akute Paranoia: la paranoia aguda
die heilbare Paranoia: la paranoia curable
die psychische Persönlichkeit: la personalidad psíquica
der Querulantenwahn: el delirio de los querellantes
der Residualwahn: el delirio residual

die geistige Schwäche: la debilidad mental
der geistige Schwächzustand: el debilitamiento psíquico
der Schwindler: el fabulador
die Selbstbehauptung: la autoafirmación
die Selbstschätzung: la autovaloración
die traumhafte Sinnestäuschung: la alucinación onírica
die Spannkraft: la energía potencial
der Stillstand: la inactividad
die Stimmungslage: el estado de ánimo
die gemütlige Stumpfheit: el embotamiento afectivo
die bewusste Überlegung: la reflexión racional
die Unbeeinflussbarkeit: la ininfluenciabilidad
die Unfallsneurose: la neurosis de accidente
die Unsinnigkeit: la absurdidad
die Unwandelbarkeit: la inmutabilidad
die Urteilslosigkeit: la pérdida judicial
die gemütlige Verankerung: el anclaje afectivo
die Verarbeitung: la elaboración
die Verblödungserscheinung: la manifestación demencial
der verfolgte Verfolger: el perseguidor perseguido
die Verfolgungsidee: la idea de persecución
die gemütlige Verödung: la devastación afectiva
die Verrücktheit: la locura, la paranoia
die Verrückung: la dislocación
die Verstandsstörung: el trastorno del razonamiento
die Verwirrtheit: la confusión
die traumartige Verzückung: el éxtasis ensoñado
der erotische Wahn: el delirio erótico
das Wahngebäude: la construcción delirante
der Zwang: la compulsión
das Zwangsirresein: la locura obsesiva

A modo de conclusión, dadas las características de la obra en términos del momento histórico de su publicación, la propuesta de nuevos conceptos por parte del autor —con la consecuente necesidad de acuñar términos o de asignar nuevos significados a los existentes— y la escasez de recursos en la materia, es nuestra opinión que hubiera sido muy difícil para un traductor no especialista encarar esta tarea solo. La colaboración entre los especialistas y los lingüistas ofrece, en psiquiatría y en otras áreas del conocimiento científico, la más alta probabilidad de lograr una traducción que sea correcta y «usable» para los destinatarios principales del texto.

Bibliografía

- Duden Verlag (1983): *Duden Deutsches Universal Wörterbuch*. Mannheim: Bibliographisches Institut.
- Kraepelin, E. (1883/2006): *Paranoia. Die Verrücktheit*. Buenos Aires: Salerno. Traducción al español de V. F. Donnoli.
- Kraepelin, E. (1896): *Psychiatrie. Ein Lehrbuch für Studierende und Ärzte. Band IV. Kapitel XIV. Die Verrücktheit (Paranoia)*. Leipzig: Barth.
- Slabý, R. J., y Grossman, R. (1983): *Diccionario de las lengua española y alemana*. Barcelona: Herder.